

SUCESOS

Un año cargado de violencia



RdV

La violencia doméstica y de todo tipo ha sido tema en demasiadas ocasiones. El primero de los casos se producía en mayo. Una joven marroquí de 26 años, **Ihsan D.** era apuñalada en su casa del paseo de la Montaña de Granollers, presuntamente por su compañero de 36 años, que fue detenido. Parecía un caso de celos y se acabó descubriendo que los dos podían estar implicados en regularizar fraudulentamente inmigrantes. La noche de San Juan otra mujer de origen sudamericano, **María M.D.**, de 39 años, caía por la ventana de un tercer piso en el Ensanche de Parets. La policía detuvo a un hombre de 69 años y a sus dos hijos de 38 y 34 como posibles implicados en la caída, aunque quedaron en libertad. En octubre una disputa familiar entre familias gitanas acabó con la muerte de un joven de 18 años, **Miguel A.C.**, que recibía un disparo desde una ventana en el barrio de Plana Lledó, de Mollet. Otro caso de muerte por violencia doméstica podría ser el que acabó con la vida en noviembre de un hombre que fue encontrado calcinado dentro de un coche en un bosque de La Roca. Una mujer de Mataró, posiblemente su pareja, llegó hasta la masía de Can Planas con quemaduras pidiendo ayuda.

• MAS MUERTES VIOLENTAS

Apenas empezado el año un hombre de 79 años aparecía calcinado cuando los Bomberos apagaban el fuego de un cañizar en St. Esteve de Palautordera. A finales de febrero, un trabajador de la brigada de recogida de basura de Montornès, de 59 años, era apuñalado presuntamente por un compañero de 50 años, dejándolo herido grave. La víctima y otro trabajador le habían recriminado que trabajase en estado ebrio. En marzo un joven boliviano de 20 años, **Hérlán Fernando C.P.**, caía desde un 9º piso del bloque de la Caixa en la calle Enginyers de Granollers, después de haber estado tomando unas copas con unos amigos. El caso sigue sin aclararse. **Anna Pineda**, una mujer de 35 años, de Sant Feliu de Codines, aparecía muerta en abril en un bosque de Sant Feliu de Buixalleu después de llevar quince días desaparecida. Asimismo 26 personas han perdido la vida en accidentes de circulación este año en la Comarca.

• EL CASO DEL MOSSO DE LLIÇÀ A PUNTO DE JUICIO

El caso del mosso **Josep Lluís Rúa**, de 34 años, acusado como presunto autor del asesinato de su esposa, **Silvia Codina**, de 32 años y de su suegra, **Engracia Alvarez**, de 54 el 3 de mayo del año pasado, quedaba listo para ser juzgado. La fiscalía y la acusación particular solicitaron una condena de 50 años de prisión, basándose en que existen muchos indicios que le inculparían. La Audiencia le mantiene en libertad por falta de pruebas concluyentes a la espera del juicio. En el 2006 el caso puede quedar resuelto. Rúa sigue manteniendo su inocencia.

• DOS ASESINATOS RESUELTOS

Confesó estar desesperado cuando cometió el crimen del tesorero de Les Pungoles de Sant Antoni de Vilamajor, **Juan Antonio Heredia**, de 65 años en junio del 2001, cuando descubrió que podía haber cometido un desfalco de 60 mil Eu-

ros. **Jordi Jiménez Aragón**, fue condenado a 24 años y a indemnizar a la familia con 400 mil Euros. Otro caso resuelto era el del asesinato del dueño de la masía de Can Quintana de Cànoves, **Angel Vila Suy**, de 77 años. **Francisco Martel**, de 43 años, vecino de Santa Coloma, fue condenado a 20 años de prisión por el asesinato y robo. Su cómplice había fallecido tres meses después del crimen cometido en junio del 2003.

• TRES ACCIDENTES LABORALES MORTALES

Un trabajador de la empresa Urbaser, concesionaria de la recogida de basuras de Granollers, **Antonio Via**, de 52 años, perdía la vida en marzo al ser aplastado por un contenedor que transportaba en un toro otro compañero en la instalación de la empresa en Palou. No fue el único trabajador muerto este año. En julio, un joven de Llinars moría electrocutado cuando trabajaba en una masía de St. Antoni de Vilamajor, y en agosto un vigilante jurado de Sant Celoni, de 34 años, perdía la vida al ser aplastado por una puerta en el polígono industrial de St. Feliu de Buixalleu.

• FUEGO Y AGUA

A pesar de ser el año más seco en muchas décadas, los incendios forestales no abundaron como se temía. El más importante devastó en julio 40 hectáreas en Sant Quirze Safaja. El despliegue de casi 70 dotaciones de Bomberos y 19 helicópteros y avionetas, evitó la catástrofe, a pesar de tener que evacuar la casa de colonias Mas Badó y el centro de acogida del sanatorio Puig d'Oleña. A primeros de agosto llegaba la primera tormenta y **Joan Valls**, de 67 años, de Sant Pere de Vilamajor, moría al volcar su tractor en el vado del Camí de les Aigües de Cardedeu y ser arrastrado por el agua de la riera de Cànoves.

• Y DESPUÉS, EL TORNADO DE MOLLET

La segunda semana de septiembre un tornado arrasó medio Mollet, poniendo patas arriba los

barrios de la estación de Francia, la Riera Seca y Can Pantiquet. Muchos muros, coches, árboles, más de un centenar y tejados como los del Centro Cívico de Can Pantiquet y de la empresa Sagalés, sufrieron sus consecuencias, con fugas de gas y agua incluídas. Los daños se evaluaron en más de un millón de Euros. Dos casas de la avenida Francesc Macià y Bisbe Grivé, de Granollers vieron como cedían sus tejados a causa de la lluvia la misma semana.

• MAS SOBRE TEJADOS

El falso techo de la secretaría de la Escuela Municipal del Trabajo de Granollers se desprendía en septiembre, no a causa de la lluvia, sino por el paso del tiempo. No causó daños personales pero como precaución los alumnos de tres aulas fueron reubicados en otras dependencias municipales. En noviembre era la Escuela de Música la que veía cómo el techo de su recién estrenada sede en el entorno del Teatro Auditorio se venía abajo. Una mala fijación de las placas del falso techo hizo que se desprendiesen 80 metros cuadrados del techo de la sala de actos. Como precaución se revisó el resto de los techos, sin suprimirse las clases.

• DOS DIAS DE HUMO EN EL CHATARRERO

En noviembre y en dos semanas consecutivas catorce coches fueron destruidos por el fuego. Siete ardían en el taller del concesionario de Mitsubishi de Palou, otros cuatro en el taller de planchistería Maferma, de L'Ametlla, y tres en la carretera. A finales de mes la chatarra, de lo que habían sido unos 30 mil coches o cinco toneladas de chatarra estuvieron quemando durante dos días en la chatarrería Ferimet, de Palou. Se puso de manifiesto la falta de medidas antiincendios y que pudiera ser provocado. Otra alarma importante la daba el descarrilamiento de un tren de mercancías peligrosas en la estación de Granollers el mismo mes. Un vagón volcó, pero no se produjo ningún vertido tóxico.